



**Consumo temprano de drogas y su correlación con bajo rendimiento y deserción escolar en
adolescentes**

Trabajo de grado para optar por el título de Psicología

Laura Munera Martinez

Karl Fernando Estrada Orozco

Psicólogo Clínico

Esp. Psicoterapia

M.S Psicopatología Clínica y Forense

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad

Programa

Caldas, Antioquia

2025

Agradecimiento

Mi más profundo agradecimiento al asesor Karl Fernando Estrada Orozco por su dedicación y paciencia en la dirección en mis inicios de mi trabajo para empezar a dar forma a mi investigación.

También a las profesoras que me enseñaron las bases de la investigación lo cual también fue mucho apoyo para ir construyendo este trabajo.

Mi gratitud a las personas que hicieron parte de este estudio por su disposición a compartir no sólo su valioso tiempo, sino también sus profundas y enriquecedoras perspectivas ha sido fundamental para desarrollo de este trabajo.

Resumen

El presente trabajo de grado analiza la relación entre el consumo temprano de sustancias psicoactivas (SPA) y su influencia en el rendimiento académico y la deserción escolar en adolescentes. A partir de una revisión documental de 48 fuentes publicadas entre 2019 y 2025, se identificaron las sustancias más consumidas por esta población, principalmente alcohol, tabaco y marihuana, y se evaluaron sus efectos sobre la salud física, mental y social.

Los resultados evidencian que el consumo de SPA se asocia con problemas emocionales como ansiedad, depresión e irritabilidad; dificultades cognitivas, entre ellas el déficit de atención y la pérdida de memoria; y bajo rendimiento académico. Asimismo, se observó una relación directa entre el uso de drogas y el ausentismo, la repitencia y la deserción escolar.

Estos hallazgos resaltan la necesidad de fortalecer los programas de prevención, el acompañamiento psicológico y la educación emocional en los entornos escolares, así como la articulación entre la familia, la escuela y la comunidad para mitigar los riesgos asociados al consumo de sustancias en la adolescencia.

Palabras clave: adolescentes, sustancias psicoactivas, consumo temprano, rendimiento académico, deserción escolar, salud mental, prevención.

Abstract

This thesis analyzes the relationship between early psychoactive substance (PAS) use and its influence on academic performance and school dropout rates among adolescents. Based on a review of 48 sources published between 2019 and 2025, the most commonly used substances among this population were identified, primarily alcohol, tobacco, and marijuana, and their effects on physical, mental, and social health were evaluated.

The results show that PAS use is associated with emotional problems such as anxiety, depression, and irritability; cognitive difficulties, including attention deficit and memory loss; and poor academic performance. A direct relationship was also observed between drug use and absenteeism, grade repetition, and school dropout.

These findings highlight the need to strengthen prevention programs, psychological support, and emotional education in school settings, as well as the collaboration between families, schools, and the community to mitigate the risks associated with substance use in adolescence.

Keywords: adolescents, psychoactive substances, early use, academic performance, school dropout, mental health, prevention.

Table de contenido

Introducción	7
Planteamiento del problema.....	8
Justificación	15
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos	18
Limitaciones.....	19
Marco teórico	20
1. Conceptualización de las Sustancias Psicoactivas	20
<i>2. Historia del consumo</i>	20
<i>3. El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes</i>	21
<i>3.1. Factores de Riesgo</i>	21
<i>3.2. Tipos de Sustancias Psicoactivas Más Comunes</i>	21
<i>4. Impacto en la Salud Integral de los Adolescentes</i>	21
<i>4.1. Impacto en la Salud Física</i>	21
<i>4.2. Impacto en la Salud Mental</i>	22
<i>4.3. Impacto Social</i>	22
<i>5. Influencia en el Rendimiento Académico</i>	22
<i>5.1. Alteración de la Memoria y la Concentración</i>	22
<i>5.2. Bajos Niveles de Motivación</i>	23
<i>5.3. Aumento del Ausentismo Escolar</i>	23
<i>6. Marco Conceptual</i>	23
<i>6.1 Sustancias Psicoactivas (SPA):</i>	23
<i>6.2 Adolescente:</i>	23
<i>6.3 Consumo de SPA:</i>	23
<i>6.4 Factores de riesgo:</i>	23
<i>6.5 Factores protectores:</i>	23
<i>6.6 Rendimiento académico:</i>	24

Marco legal	25
Metodología	26
Resultados	28
<i>Figura</i>	33
Discusiones	34
Conclusiones	39
Recomendaciones	41
Referencias.....	42

Introducción

La adolescencia es una etapa de profundos cambios físicos, emocionales y sociales que determinan el desarrollo integral de las personas. Sin embargo, también representa un periodo de alta vulnerabilidad ante comportamientos de riesgo, entre ellos el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Este fenómeno, cada vez más presente en contextos escolares, afecta directamente la salud física, mental y social de los jóvenes, repercutiendo en su desempeño académico y en su continuidad educativa.

En el ámbito mundial, las cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) reflejan un incremento sostenido en el consumo de alcohol, tabaco y marihuana entre adolescentes, con una edad de inicio cada vez menor. En Colombia, los estudios del Observatorio de Drogas y del Ministerio de Justicia advierten un crecimiento preocupante en el uso de estas sustancias, especialmente en centros urbanos como Medellín y Bogotá, donde la desigualdad social y la falta de acompañamiento psicosocial agravan la situación.

El impacto del consumo de SPA no solo se manifiesta en la salud, sino también en el entorno educativo. Diversas investigaciones evidencian que los adolescentes consumidores presentan mayor ausentismo, bajo rendimiento, repitencia y, en muchos casos, deserción escolar. Comprender esta relación es esencial para diseñar estrategias de prevención e intervención que promuevan la salud mental, el bienestar y la permanencia escolar.

Por ello, este trabajo de grado analiza, a través de una revisión documental, la relación entre el consumo temprano de sustancias psicoactivas y su influencia en el bajo rendimiento y la deserción escolar, con el fin de aportar una mirada integral a esta problemática social.

Planteamiento del problema

¿cuál es el impacto del consumo de sustancia psicoactivas en la salud integral de los adolescentes y como influyen en su rendimiento académico?

La adolescencia es una etapa crítica del desarrollo humano caracterizada por transformaciones físicas, emocionales y sociales que, en muchos casos, aumentan la vulnerabilidad ante conductas de riesgo. ((Pérez-Fuentes et al., 2024). Esta etapa de transición también representa un periodo de alta vulnerabilidad ante diversos factores externos, entre ellos el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). A la vez el consumo de sustancias si influye en el desarrollo integral de los estudiantes, pues los estudiantes mencionan que ocasiona bajo rendimiento académico, problemas de comportamiento. (Piedra, T. R., Masa, B. R., Chamba, A. T., & Ruiz, J. S. 2020).

El consumo de droga es un fenómeno complejo y multifacético que representa un desafío significativo para la salud pública mundial. Este problema afecta a diversas poblaciones, pero cobra especial relevancia entre los jóvenes, quienes enfrentan mayores riesgos y vulnerabilidades. (Organización Mundial de la Salud, 2023). Según el Informe Mundial de Drogas 2022 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), se estima que 269 millones de personas entre 15 y 64 años consumieron drogas ilícitas durante el último año, lo que equivale al 5,8% de la población mundial. De esta cifra, los adolescentes y adultos jóvenes representan la mayor proporción, reflejando la creciente vulnerabilidad de esta población ante el uso de sustancias (UNODC, 2022).

Asimismo, un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS Europa) publicado en abril de 2024 advirtió que el 32% de los adolescentes de 15 años en más de 44 países ha probado cigarrillos electrónicos, más del 50% ha consumido alcohol y el 12% ha usado cannabis alguna vez (OMS Europa, 2024). De manera preocupante, otro informe de la OMS indicó que cada año se registran 2,6 millones de muertes atribuibles al consumo de alcohol (el 4,7% del total global), y 0,6 millones debido al consumo de otras SPA. Entre estas cifras, 2 millones de defunciones por alcohol y 0,4 millones por SPA corresponden a varones (OMS, 2024).

En la misma línea, la UNODC reportó en 2022 que 284 millones de personas consumieron drogas en 2020, lo que representa un incremento del 26% respecto a los datos de una década atrás. Este aumento ha sido especialmente significativo en regiones como África y América Latina, donde las personas menores de 35 años conforman la mayoría de quienes reciben tratamiento por trastornos derivados del consumo de drogas. (Unodoc. 2023). Proyecciones recientes advierten que el número de personas que consumen drogas a nivel global podría aumentar un 11% para el año 2030, con una alta concentración en la población joven.

Un estudio realizado ha demostrado que definitivamente existe un vínculo entre el abuso de sustancias en adolescentes y su desempeño en la escuela. Los adolescentes que toman drogas tienen calificaciones más bajas, mayor índice de ausentismo y otras actividades escolares y mayores posibilidades de abandonar los estudios. (Get Smart About Drugs.2023).

Por este mismo camino la NSDUH de 2021 indica que el consumo de sustancias afecta profundamente la escolaridad:34% de los adolescentes que reportaron usar cualquier tipo de droga (como alcohol, tabaco, marihuana o estimulantes) tenían una tasa de deserción escolar más alta que aquellos que no consumían drogas. Los adolescentes que usaban marihuana eran más propensos a repetir curso. Alrededor de un 25% de los estudiantes que consumieron marihuana en el último mes dijeron que tuvieron problemas académicos debido al consumo.

Funcionalidad familiar y deserción escolar en adolescentes con adicción a drogas lícitas e ilícitas que acuden a Consulta Externa del Servicio Ambulatorio Intensivo del Centro de Salud Tipo C-Guamaní de febrero a mayo del 2019. Quito: Universidad Central del Ecuador. Se encontró relación entre el consumo de cannabis, cocaína y anfetaminas y la deserción escolar en adolescentes con adicción. (Casa Toaquiza, B. (2020).De hecho, según datos del Ministerio de Educación de Chile, entre 2021 y 2022, más de 50 mil estudiantes se desvincularon de sus colegios debido a factores como la baja motivación, problemas de salud mental, y la iniciación de jóvenes en el mundo laboral. (Departamento de Psiquiatría y Salud Mental U. de Chile. (2023).

Estudio en Australia analiza adolescentes que usan múltiples drogas (“polydrug use”) y alcohol. Los hallazgos indican que quienes pertenecen al grupo de consumo de múltiples

sustancias tienen *más probabilidades* de no completar la escuela secundaria que los que no usan drogas. (Kelly AB, Evans-Whipp TJ, Smith R, Chan GC, Toumbourou JW, Patton GC, Hemphill SA, Hall WD, Catalano RF.) En una investigación de Ecuador, encontraron una gran cantidad de estudiantes consideran que los efectos que más se produce al consumir sustancias son la violencia, distracción y sobredosis. Entre otros también mencionaron, bajo rendimiento académico, malas relaciones personales, adicción, ansiedad, y daño a un feto en una mujer embarazada que consuma sustancias. (Piedra, T. R., Masa, B. R., Chamba, A. T., & Ruiz, J. S, 2020). A la vez dan los siguientes datos el 23% de los estudiantes consideran que las sustancias producen violencia, el 22% distracción, el 19% sobredosis, el 10% enfermedades contagiosas, el 9 % felicidad, el 8% tristeza y otro 9% indicaron algún otro efecto que producen las sustancias.

Ahora es importante reconocer lo que sucede en el contexto nacional, ya que Colombia enfrenta una creciente preocupación frente al consumo de SPA entre adolescentes, situación que afecta tanto su salud integral como su desempeño académico. Esta problemática se ve intensificada por factores estructurales como la desigualdad social, la violencia intrafamiliar, la deserción escolar y la disponibilidad de drogas. De acuerdo con la Secretaría de Educación de Bogotá, en 2024 se reportaron 6.098 casos de consumo de SPA entre estudiantes, reflejando un aumento del 80% respecto al año anterior. De estos casos, 1.462 fueron clasificados como consumo abusivo, con presencia destacada de cocaína, bazuco y éxtasis. Durante los primeros meses de 2025, 249 menores han sido remitidos a tratamiento, incluidos seis niños entre los 6 y 11 años (Semana, 2024).

Durante el año 2024 se reportaron 6.098 menores de edad consumidores de sustancias psicoactivas en Colegios de la ciudad y 1.462 fueron diagnosticados por abuso de estas sustancias (concejo de bogota, 2025). A la vez informa que Las tres sustancias más consumidas por menores en la capital son: marihuana (17,8 años) tabaco (17,1 años) y alcohol (edad promedio de inicio: 17,5 años). Sin embargo, preocupa el cada vez más frecuente consumo de cocaína, bazuco y éxtasis.

Los efectos en el sistema educativo son evidentes. Según Infobae (2025), la tasa de repitencia escolar en Colombia fue del 8,1% en 2023, afectando a más de 725.000 estudiantes. Además, 335.000 alumnos abandonaron el colegio, situación que agrava la crisis educativa y está estrechamente vinculada al consumo de SPA, el cual compromete funciones cognitivas como la concentración, la memoria y la motivación.

Estudios nacionales también revelan asociaciones significativas entre el consumo de SPA y el deterioro académico. Una investigación transversal con 80.018 adolescentes reportó que el 44% presentaba problemas académicos y el 20% dificultades disciplinarias. Las sustancias más asociadas a estos efectos fueron la marihuana (OR=2,39), el "dick" (OR=2,24) y los inhalables (OR=2,11) (Universidad de Boyacá, 2022). A su vez, el Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) señaló que cerca del 15% de los adolescentes entre 12 y 17 años ha consumido alguna sustancia ilícita al menos una vez en su vida, incluyendo marihuana, inhalantes o medicamentos sin prescripción (ODC, 2021).

Durante el año 2022, con una muestra de 87.508 estudiantes de grados séptimo a undécimo (12-18 años), se encontró lo siguiente: Alcohol: el 30,5 % de los estudiantes había consumido alcohol en los últimos 30 días. Marihuana: el 4,1 % declaró haber fumado marihuana en el último año. Cocaína: aproximadamente el 1 % de los escolares reportó haber consumido cocaína en el último año. (minjusticia, 2022)

NIH informa que las drogas más usadas por los jóvenes son el alcohol, el tabaco y la marihuana. Recientemente, más jóvenes han comenzado a vapear tabaco y marihuana. Aún hay mucho desconocimiento sobre los peligros de vapear. Algunas personas se han enfermado de repente o incluso murieron después de vapear. (2023). Debido a esto, se recomienda que los jóvenes no vapeen. Organización mundial de la salud informa que las sustancias psicoactivas son diversos compuestos naturales o sintéticos, que actúan sobre el sistema nervioso generando alteraciones en las funciones que regulan pensamientos, emociones y el comportamiento. A la vez menciona que por lo menos 4,4 millones de hombres y 1,2 millones de mujeres de América Latina

y el Caribe sufren trastornos causados por el uso de drogas —como dependencia y otros padecimientos— en algún momento de su vida.(OPS, SF)

ICBF(2024) hablan de que a nivel global, las drogas más consumidas entre los adolescentes son el alcohol y el cannabis, pero también se ha registrado un aumento en el uso de sustancias más peligrosas, como los inhalantes y las drogas sintéticas. Mayo clinic informa que el consumo de estas drogas puede llevar a drogadicción, deterioro grave, enfermedades y muerte.(2022).

La organización mundial de la salud en su estudio informa que el uso de sustancias psicoactivas siempre implica un grado de riesgo de sufrir consecuencias adversas sobre distintos órganos y sistemas, las cuales pueden darse en el corto plazo, como en el caso de la intoxicación, la cual incrementa el riesgo de lesiones por accidentes o agresión, así como conductas sexuales en condiciones inseguras. (OPS).

Por lo anterior, también debemos entrar a reconocer las situaciones que se encuentra en el contexto local, ya que la problemática se acentúa en grandes centros urbanos como Bogotá y Medellín. En Bogotá, las localidades de Bosa, Kennedy, Suba, Ciudad Bolívar y Engativá concentraron más del 70% de los casos de consumo de SPA reportados en 2024. Estas zonas presentan condiciones estructurales adversas como pobreza, hacinamiento, y violencia, lo que incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes frente al consumo (Semana, 2024).

En Medellín, la situación también es crítica. La Personería alertó que desde 2019 no se han realizado estudios sistemáticos sobre el consumo de drogas en instituciones educativas, lo cual representa una debilidad en la toma de decisiones basadas en evidencia (Caracol Radio, 2023). Además, muchas escuelas carecen de protocolos para el abordaje del consumo, lo que deja a muchos adolescentes sin atención adecuada. Un estudio explicado en el colombiano reveló que la edad promedio de inicio en el consumo de SPA es de 15,3 años y que el 25% de los encuestados comenzó antes de los 13 años. De forma preocupante, se identificó a la familia y la escuela como las principales puertas de entrada al consumo para menores de 15 años. (Peláez, J. B., 2022)

El Observatorio de Drogas de Colombia estima que 838.991 personas consumen SPA en el país, de las cuales 227.193 se encuentran en Medellín y su Área Metropolitana (Claudia "Tuti" Moore 2023). Esto refleja una situación alarmante que exige intervenciones integrales en salud pública, educación y entorno familiar, especialmente ante la aparición constante de nuevas sustancias de abuso entre jóvenes de 12 a 24 años.

En Antioquia, desde los 13 años o menos, los adolescentes se están convirtiendo en consumidores de todo tipo de drogas, según reveló un estudio de consumo de sustancias psicoactivas realizado por la Escuela Contra la Drogadicción en 2023.(el colombiano, 2024). Menores de apenas 7 y 8 años están empezando a experimentar con alucinógenos y otras sustancias, lo que plantea serias preocupaciones no solo para su salud física, sino también para su desarrollo emocional y social.(teleantioquia, 2024)

Los problemas que se enfrenta en la etapa de adolescencia son varias y el consumo de sustancias SPA puede ocasionar que estos sucesos se vuelvan más complejo. Steinberg (2005) sostiene que los adolescentes son más impulsivos que los adultos debido a que la corteza prefrontal aún está en proceso de maduración. Esta inmadurez cerebral afecta su capacidad para evaluar riesgos y tomar decisiones racionales, lo que contribuye a una mayor propensión a involucrarse en comportamientos peligrosos, como el consumo de sustancias. Fuente de NIDA describe cómo el uso de sustancias, como el alcohol y las drogas, interfiere con las funciones ejecutivas del cerebro en desarrollo de los adolescentes, afectando la memoria, la toma de decisiones y el autocontrol. Zimmer-Gembeck y Skinner (2016) señalan que los adolescentes que carecen de habilidades adecuadas para la regulación emocional suelen tener una mayor dificultad para manejar el estrés, lo que puede resultar en problemas como la agresión o el aislamiento social.

Las sustancias psicoactivas se dividen en varias categorías según sus efectos sobre el sistema nervioso central (SNC). Entre las más comunes se encuentran los estimulantes, que aumentan la actividad del SNC y generan efectos como mayor alerta, euforia y energía. Ejemplos típicos de esta categoría son la cocaína y las anfetaminas. Por otro lado, sustancias como la marihuana (cannabis) poseen efectos mixtos, que pueden incluir euforia, alteraciones sensoriales y relajación, y se clasifican por separado. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga

y el Delito (UNODC, 2022), esta clasificación ayuda a comprender mejor los riesgos y efectos de cada tipo de sustancia. Depresores: Disminuyen la actividad del SNC, causando sedación, relajación y disminución de la ansiedad. Ejemplos son el alcohol, los opioides como la heroína, y las benzodiazepinas (Kalant, 2010). Alucinógenos: Estas sustancias alteran la percepción de la realidad, provocando alucinaciones visuales, auditivas y una distorsión de los sentidos. Ejemplos son el LSD y los hongos alucinógenos ((Wojtas & Gołombiowska, 2024). Canabinoides El principal ejemplo es la marihuana, que contiene THC, una sustancia que altera la memoria, la atención (concentración) y el juicio o funciones ejecutivas. Un estudio reciente de la cohorte ABCD encontró que adolescentes de 13-14 años que consumían cannabis mostraron déficits en memoria episódica, memoria de trabajo, atención e inhibición, con efectos asociados al nivel de THC detectado en cabello. (Looby et al., 2023).

Educo (2022) señala que los adolescentes enfrentan preocupaciones diferentes a las de los adultos, pero igualmente importantes. En esta etapa de la vida deben afrontar retos y situaciones difíciles, en las que pueden cometer errores, pero también en las que aprenden y se desarrollan. Las preocupaciones de los adolescentes suelen estar relacionadas con la aceptación social, la seguridad en sí mismos o su propia identidad. “Según Rodríguez-Ruiz, Zych, Llorent y Marín-López (2021), los adolescentes que usan sustancias pueden experimentar dificultades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, lo que afecta su capacidad de relacionarse adecuadamente, tomar decisiones responsables y construir una identidad personal estable.”

NIH en su estudios dan información que los niños deben hacer frente a nuevas situaciones sociales, familiares y académicas que les resultan difíciles. A menudo, durante este período se ven expuestos por primera vez a sustancias como los cigarrillos o el alcohol. Al ingresar en la escuela secundaria, pueden encontrarse allí con una mayor disponibilidad de drogas, adolescentes más grandes ya dados al consumo y actividades sociales en las que se consumen drogas.(2020) Consumir drogas es siempre perjudicial, pero el daño incrementa significativamente si se consumen antes de llegar a la edad adulta. (orbium, 2021).

Justificación

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la adolescencia constituye una problemática de gran complejidad y alarma social, debido a sus múltiples repercusiones en el desarrollo integral de los jóvenes. Esta etapa del ciclo vital es decisiva, pues en ella se consolidan aspectos fundamentales como la identidad, la autonomía, la estabilidad emocional y las habilidades sociales. Es también un periodo caracterizado por una alta sensibilidad a las influencias externas, lo que incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes frente a diversas problemáticas, entre ellas el uso de drogas.

La preocupación se acentúa cuando se consideran los datos recientes de organismos internacionales y nacionales. Según el Informe Mundial de Drogas 2022 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), alrededor de 284 millones de personas entre los 15 y 64 años consumieron drogas en 2020, siendo los adolescentes y jóvenes adultos los principales afectados. Esta tendencia se refleja con particular intensidad en regiones como América Latina, donde se han identificado tasas crecientes de consumo problemático, sobre todo en sectores poblacionales jóvenes y en situación de vulnerabilidad.

En Colombia, los datos del Observatorio de Drogas (ODC) muestran una realidad que no puede ser ignorada. En su informe más reciente, se destaca que aproximadamente el 15% de los adolescentes entre los 12 y 17 años ha consumido alguna vez sustancias como marihuana, inhalantes o medicamentos sin prescripción médica. Este fenómeno no es ajeno al contexto social en el que estos jóvenes se desarrollan: la violencia intrafamiliar, la pobreza, la deserción escolar y la presencia de redes ilegales de distribución de drogas son factores que aumentan significativamente la exposición de esta población al consumo.

Es importante destacar que el consumo de SPA no es un hecho aislado o simplemente individual, sino que se entrelaza con factores sociales, culturales, familiares y psicológicos. Por ejemplo, la escuela y el hogar, en lugar de actuar siempre como entornos protectores, a veces se convierten en los primeros espacios donde los adolescentes tienen contacto con las sustancias. Esta

afirmación se respalda en estudios como el citado por el diario El Colombiano (2025), donde se evidencia que una de cada cuatro personas inicia el consumo de drogas antes de los 13 años, y que las principales puertas de entrada son, lamentablemente, el entorno familiar y escolar.

En el caso específico de Medellín, la situación se agrava debido a la ausencia de estudios recientes y sistemáticos que permitan comprender la dimensión actual del problema dentro de las instituciones educativas. Desde 2019, la Personería de Medellín ha alertado sobre la falta de investigaciones que sustenten políticas públicas eficaces en torno al consumo de SPA en adolescentes. Esta carencia de datos actualizados representa una seria limitación para las autoridades educativas y de salud, ya que dificulta el diseño e implementación de programas preventivos y de atención oportuna.

Además, muchas instituciones educativas no cuentan con protocolos claros para enfrentar los casos de consumo dentro del aula, lo que agrava la situación de los estudiantes consumidores, quienes, en vez de recibir acompañamiento psicosocial, suelen enfrentar medidas disciplinarias que no abordan el problema de fondo. La falta de rutas claras de atención, sumada al estigma y la exclusión que muchas veces enfrentan estos jóvenes, contribuye a perpetuar un ciclo de vulnerabilidad, abandono escolar y deterioro de la salud mental.

Otro aspecto crítico es el impacto que tiene el consumo de SPA en el desempeño académico. Estudios como el realizado por la Universidad de Boyacá (2022) señalan que los adolescentes que consumen sustancias presentan mayor ausentismo, dificultades de concentración, bajo rendimiento escolar y tasas elevadas de repitencia. Esto genera, a su vez, un efecto negativo en el clima escolar, incrementando los niveles de indisciplina y reduciendo la cohesión grupal y los índices de retención estudiantil. De acuerdo con esta misma investigación, el 44% de los adolescentes consumidores reportaron dificultades académicas, y un 20% manifestó problemas disciplinarios directamente relacionados con el uso de drogas.

A nivel internacional, los datos también son preocupantes. La Organización Mundial de la Salud (OMS), en un informe publicado en 2024, advierte sobre tendencias crecientes en el uso de cigarrillos electrónicos, alcohol y cannabis entre adolescentes de 15 años en más de 44 países. Aunque se ha observado una leve disminución en el consumo con respecto a años anteriores, el acceso temprano a estas sustancias sigue siendo alarmante. El hecho de que más del 50% de los adolescentes haya probado alcohol y el 12% cannabis indica la urgencia de fortalecer los

programas de prevención y sensibilización en todos los contextos sociales donde se desarrollan los jóvenes.

Frente a este panorama, es evidente la necesidad de abordar el problema del consumo de SPA desde un enfoque integral, que considere los factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales involucrados. La investigación que se propone busca precisamente contribuir a la comprensión de esta problemática, aportando datos relevantes y contextualizados que permitan diseñar estrategias efectivas de prevención, intervención y acompañamiento en el ámbito escolar y comunitario.

La presente investigación se justifica no solo por la magnitud del problema, sino también por el impacto que este tiene en el desarrollo personal, académico y social de los adolescentes. Ignorar esta realidad supone desatender uno de los principales desafíos en salud pública y educación de nuestra época. Por tanto, resulta imprescindible generar conocimiento que contribuya a visibilizar el problema, sensibilizar a la comunidad educativa, y movilizar acciones concretas desde las instituciones, las familias y las autoridades locales.

En conclusión, estudiar el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes no es únicamente una preocupación científica o académica, sino una responsabilidad social urgente. La salud, la educación y el futuro de miles de jóvenes dependen en gran medida de la capacidad que tengamos como sociedad para comprender, prevenir y atender esta problemática con compromiso, rigor y humanidad.

Objetivo general

Analizar mediante una revisión documental, el impacto del consumo de sustancias psicoactivas en la salud integral de los adolescentes y su influencia en el rendimiento académico.

Objetivos específicos

- Identificar los tipos de sustancias psicoactivas más comunes entre adolescentes según la literatura científica reciente.
- Analizar el impacto emocional que experimentan los adolescentes como consecuencias del consumo de sustancias Psicoactivas (SPA).
- Describir las principales afectaciones en el rendimiento académico de los adolescentes relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, a partir de la revisión documental.

Limitaciones

Es importante reconocer ciertas limitaciones presentes en esta investigación. En primer lugar, el estudio se basó exclusivamente en fuentes secundarias, por lo cual no se contó con datos empíricos propios ni con testimonios directos de adolescentes, docentes o familias. Esto limita la posibilidad de contextualizar los hallazgos a una realidad local o específica.

En segundo lugar, aunque se revisaron investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas y mixtas, la diversidad metodológica de los estudios incluidos puede haber dificultado la comparación homogénea de los resultados, especialmente en lo referente a indicadores emocionales o académicos.

Otra limitación relevante es el sesgo geográfico y cultural presente en algunas de las fuentes, ya que la mayoría provienen de contextos escolares urbanos o institucionales, lo que puede dejar por fuera realidades diferentes, como la ruralidad, los grupos étnicos o los adolescentes en situación de calle, cuyas experiencias podrían diferir significativamente.

Finalmente, variables como el entorno familiar, el acceso a servicios de salud mental o el impacto de las redes sociales que podrían influir de manera significativa en el consumo de SPA no fueron analizadas a profundidad, representando una oportunidad para futuras investigaciones.

Marco teórico

1. Conceptualización de las Sustancias Psicoactivas

Las sustancias psicoactivas (SPA) son compuestos naturales o sintéticos que, al ser ingeridos, inhalados o inyectados, alteran el funcionamiento del sistema nervioso central. Estas alteraciones afectan el estado de ánimo, la percepción, la cognición y el comportamiento del individuo ((Organización Mundial de la Salud [OMS], s.f.; Ministerio de Justicia de Colombia, 2023).

En el contexto adolescente, el consumo de estas sustancias es particularmente riesgoso debido al desarrollo neurológico incompleto, especialmente en áreas del cerebro asociadas con el juicio, la regulación emocional y el control de impulsos (National Institute on Drug Abuse. (2024,).

2. Historia del consumo

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es una práctica que se remonta a las primeras civilizaciones humanas. Desde tiempos antiguos, diferentes culturas han utilizado plantas y compuestos con efectos sobre el sistema nervioso para fines rituales, medicinales y recreativos. Por ejemplo, el uso del opio en la antigua Mesopotamia o la coca en civilizaciones andinas son evidencias del conocimiento y manejo de estas sustancias (Bushak, L.2023).

Durante la Edad Media y hasta la era moderna, el uso de SPA se vinculó tanto a prácticas culturales como al comercio internacional. Sin embargo, fue a partir del siglo XX cuando el consumo de drogas comenzó a tomar relevancia como problema social y de salud pública, especialmente con la aparición de sustancias sintéticas y la industrialización de los narcóticos (UNODC.2023).

3.El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes

Las drogas más consumidas por los adolescentes incluyen el alcohol, el tabaco, la marihuana y las drogas sintéticas. Cada una tiene efectos diferentes en el cerebro y en el desarrollo general del joven. El alcohol y el tabaco son más comunes debido a su fácil acceso y aceptabilidad social (World Health Organization, 2024).

3.1. Factores de Riesgo

Diversos factores contribuyen al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, como los antecedentes familiares de adicciones, la presión social, el acceso fácil a las drogas y la falta de habilidades para hacer frente al estrés (Flórez Hernández et al., 2025)

3.2. Tipos de Sustancias Psicoactivas Más Comunes

Las drogas más consumidas por los adolescentes incluyen el alcohol, el tabaco, la marihuana y las drogas sintéticas. Cada una tiene efectos diferentes en el cerebro y en el desarrollo general del joven. El alcohol y el tabaco son más comunes debido a su fácil acceso y aceptabilidad social. De acuerdo con el Ministerio de Salud y Protección Social (2022), en adolescentes del sistema de responsabilidad penal el consumo de alcohol fue del 39,2 % en el último año y cerca del 50 % indicaron haber fumado tabaco durante ese mismo periodo, lo que evidencia la importancia de abordar estos hábitos desde políticas de prevención y educación en salud.

4. Impacto en la Salud Integral de los Adolescentes

El consumo de sustancias psicoactivas afecta la salud integral de los adolescentes, provocando alteraciones físicas, psicológicas y sociales.(Zambrano-Flores et al., 2024)

4.1. Impacto en la Salud Física

El uso de sustancias psicoactivas está relacionado con enfermedades cardiovasculares, respiratorias, hepáticas y alteraciones en el desarrollo cerebral. Según investigaciones de la Organización Mundial de la Salud (2020), el consumo de drogas en la adolescencia puede alterar el desarrollo de áreas del cerebro involucradas en la toma de decisiones y el control de impulsos.

4.2. Impacto en la Salud Mental

El consumo de drogas también está vinculado a trastornos psicológicos, como la ansiedad, la depresión y trastornos psicóticos. Estos efectos pueden durar incluso después de haber cesado el consumo, afectando la salud mental a largo plazo (Hines & Freeman, 2020, pp. 1044-1051)

4.3. Impacto Social

Además de los efectos físicos y psicológicos, el consumo de drogas puede afectar las relaciones familiares y sociales, al generar conflictos y fomentar comportamientos antisociales. La ruptura con la familia y el aislamiento social son consecuencias comunes del consumo excesivo de sustancias (Bente Birkeland et al., 2021).

5. Influencia en el Rendimiento Académico

El consumo de sustancias psicoactivas tiene un impacto directo en el rendimiento académico de los adolescentes. Entre las principales consecuencias se encuentran la disminución de la concentración, la memoria, la motivación y la presencia de trastornos de comportamiento (Akinyemi, O. (2021).

5.1. Alteración de la Memoria y la Concentración

El uso frecuente de drogas puede dañar áreas cerebrales relacionadas con la memoria y el aprendizaje. El alcohol y las drogas como la marihuana interfieren con la capacidad del cerebro para almacenar y recuperar información (Lisdahl, K. M., et al. 2024)).

5.2. Bajos Niveles de Motivación

El consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes puede tener efectos negativos en su desempeño escolar. Según Navalón Mira y Ruiz-Callado (2017, p. 45–52), los estudiantes que consumen drogas presentan una menor motivación hacia las actividades académicas, dificultades para concentrarse y un riesgo mayor de abandono de tareas escolares, lo que repercute directamente en su rendimiento académico.

5.3. Aumento del Ausentismo Escolar

El consumo de drogas también está relacionado con el aumento del ausentismo escolar, lo que, a su vez, afecta negativamente las calificaciones y el rendimiento general de los estudiantes (Rodríguez-Sáez, J. L., Martín-Antón, L. J., Salgado-Ruiz, A. y Carbonero-Martín, M. Á. 2025)).

6. Marco Conceptual

Para efectos de esta investigación, se definen los siguientes conceptos clave:

6.1 Sustancias Psicoactivas (SPA):

Compuestos que afectan el sistema nervioso central y alteran el comportamiento, el estado de ánimo y la percepción (OMS, 2020).

6.2 Adolescente:

Persona en la etapa del desarrollo entre la niñez y la adultez, generalmente entre los 10 y 19 años (UNICEF, 2019).

6.3 Consumo de SPA:

Son aquellas cuyo consumo tienen la capacidad de generar un efecto directo sobre el sistema nervioso central, ocasionando cambios específicos a sus funciones; pueden alterar los estados de conciencia, de ánimo, de pensamiento, percepciones e incluso son capaces de inhibir el dolor. (INS, 2025)

6.4 Factores de riesgo:

Condiciones o variables que aumentan la probabilidad de que un adolescente consuma sustancias psicoactivas (*Mayo Clinic*. (s. f.).

6.5 Factores protectores:

Elementos que reducen la probabilidad de consumo o minimizan sus efectos negativos (Medina.N y Ferriani. M.2010).

6.6 Rendimiento académico:

El rendimiento académico se refleja tanto en factores individuales como en las habilidades y conocimientos adquiridos por el estudiante, y puede manifestarse en ámbitos generales, como el colegio, los hábitos y comportamientos de estudio, o específicos, como la forma en que el estudiante se desenvuelve en su vida y sus relaciones sociales. (Torres C.2025)

Marco legal

Ley 17 de 1973: régimen penal para el tráfico de drogas.

Ley 30 de 1986: régimen de control de control de estupefacientes.

Ley 125 de 1994 Prohíbe el expendio de bebidas embriagantes a menores de edad.

Sentencia C-221 de 1994 – Corte Constitucional

Ley 1335 de 2009 – Prevención del consumo de tabaco

Ley 1566 de 2012: atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas.

Ley 1804 de 2016 – Ley de Cero a Siempre

Ley 2000 de 2019 Resolución 3 de 2022 del Consejo Nacional de Estupefacientes.

Ley 2000 de 2019 modificación al código nacional de policía y convivencia.

Ley 1098 de 2013 el código de infancia y adolescencia

Ley 2294 de 2023 potencia mundial de la vida en artículo 166.

Ley 2316 de 2023 regulación de sustancias moderantes no permitidas

Decreto 29 de 2023: regulación de Cannabis.

la Sentencia C-127 de 2023 de la Corte Constitucional

Metodología

La investigación utiliza un enfoque Mixto donde la metodología se centra en una cautelosa revisión documental, como lo explica García-Peñalvo, F. J. (2022) “Es un método Sistemático para identificar, Evaluar e interpreta el trabajo de académicos y profesionales en un campo elegido donde buscan lagunas en el conocimiento y necesidades de investigación”.

Esta investigación busca llegar a las respuestas de esa laguna existente en el conocimiento respecto a cómo el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) afecta a los adolescentes. Aunque se han realizado estudios previos sobre el tema, aún persisten interrogantes sobre los efectos integrales que estas sustancias tienen en esta población, especialmente en términos de salud física, mental, emocional y social. Para alcanzar una comprensión más profunda y precisa, se establecerán criterios claros de inclusión y exclusión que permitan delimitar adecuadamente la muestra de estudio, garantizando la validez y pertinencia de los resultados obtenidos. El propósito es generar un análisis profundo que permita comprender no solo las consecuencias inmediatas de consumo de SPA en los adolescentes, sino también cómo estas repercusiones se reflejan en su desempeño escolar y su desarrollo personal.

Criterios de inclusión

- Artículos relacionados con la temática de la salud de los adolescentes por el consumo de Spa
- Artículos publicados de año 2017-2025.
- Artículos publicados de idioma español e inglés.

- Documentos seleccionados serán artículos, capítulos de libros, tesis, revisión documentales y monografías.
- Tipo de investigación cuantitativo, cualitativo, mixto.
- Las bases de datos serán Google académico, Scielo, Redalyc, e-library, scopus, multilegis (buscar bases de datos de universidad y colocar el nombre).
- Artículos que contenga palabras claves (sustancia, consumidores, estudios, Salud mental, Trastorno mental, Adolescentes).

Criterios de exclusión

- Artículos que no son relacionados con la temática de la salud de los adolescentes por el consumo de Spa.
- Artículos no publicados en año o anteriores 2017
- Artículos publicados que no sean idioma español e inglés.
- Documentos que sean diferentes ha artículos, capítulos de libros, tesis, revisión documentales y Monografías.
- Las bases de datos que no sean Google académico, Scielo, Redalyc, e-library, scopus, multilegis (o los que no son bases de datos de universidad).
- Artículos que no contenga palabras claves (sustancia, consumidores, familias, Salud mental, Trastorno mental, Adolescentes, estudios académicos).

Resultados

Se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis documental de 48 fuentes, entre artículos de investigación, tesis de posgrado y documentos institucionales, publicadas entre 2019 y 2025. Estas fuentes fueron seleccionadas tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión establecidos en la metodología, de acuerdo con los objetivos del estudio.

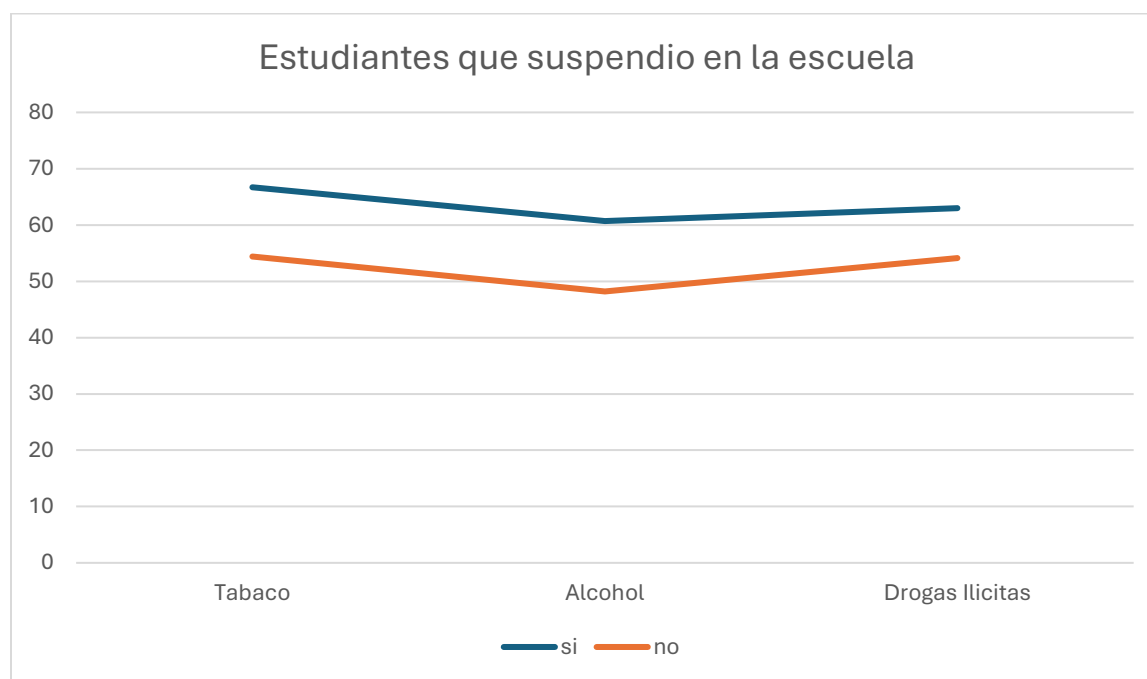
También es importante mencionar que cada una de las fuentes correspondía a estudios cualitativos, cuantitativos, mixtos, revisiones documentales y descriptivos, lo que permitió realizar un análisis más amplio de la pregunta de investigación.

Se encontró que el consumo más común entre los adolescentes por los siguientes artículos “El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral de los estudiantes de la Unidad Educativa 12 de febrero de la ciudad de Zamora”, refiere que las sustancias entre los estudiantes fueron los siguientes: Alcohol 44%, Tabaco 24%, 15% marihuana, heroína 4%, el éxtasis 4%, Cocaína 4%, tranquilizantes 3% y otros 2%.(2020). Otro artículo titulado “Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares” Tabaco 66,7%, Alcohol 60,7%, drogas ilícitas 63%.(2021). El artículo Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en etapa escolar. Sus datos afirman que el alcohol tiene mayor prevalencia sobre las sustancias psicoactivas más consumidas por los adolescentes en un 70%, la marihuana en un 14% y el cigarrillo tiene un 3% de acuerdo con el consumo. (2020).

Se muestra que las sustancias más consumidas en los adolescentes hombres eran en su orden: cigarrillo (85%), marihuana (79%), basuco (68%), alcohol (35%). En cuanto a las mujeres, las sustancias más consumidas eran cigarrillos (42%) y marihuana (29%). (Jenny L,Carolina H;Henry Zy Melissa L2022). La sustancia de mayor consumo en los adolescentes colombianos es el alcohol, seguido del cigarrillo. La sustancia ilícita más consumida por adolescentes colombianos es la marihuana. Se ha identificado el alcohol como un factor de riesgo potencial para el consumo de otras sustancias psicoactivas. Este está relacionado con la presencia de problemas académicos y disciplinarios, con resultados estadísticamente significativos. (Jhaira D , Miguel L , Javier M, Astrid M.2022).

En el artículo Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares (2022), dan un dato muy interesante sobre los estudiantes que suspende en la escuela.

Figura 1. Estudiantes que suspendieron



Nota. Elaboración propia con apoyo de información obtenida (Rodrigues.D, Costa.D, Neto.W, Rodrigues.V, Aquino.J. 2022)

Según la gráfica los estudiantes que tiene más riesgos de suspender en la escuela son los estudiantes que tiene un consumo de sustancia, ya que como menciona ese dato obtenido los que consumieron y los que no consumieron, en las cifras esta más alto aquellos que si lo realizaron y aquellos que suspendieron sin consumo está por debajo de porcentaje de los estudiantes que consume las sustancias.

Desde otra perspectiva, una investigación menciona la percepción de los adolescentes escolarizados, refiere que los estudiantes que consumen SPA son quienes hacen bullying dentro de la institución, generando alteraciones en el comportamiento de los demás estudiantes, además

tienden a presentar bajo rendimiento académico debido a que faltan a clases, ya sea evadiendo sus responsabilidades dentro de la institución o mediante el ausentismo escolar.(Carolina L, Yenny B Lupita L,Ocampo.G.2021).

Por otro lado, se han publicado más artículos que respaldan lo anterior. Por ejemplo, el artículo “Drogas y drogadicción en los centros educativos escolares: Realidad y factores asociados a su consumo (2022), menciona que los estudiantes que tienen un consumo de sustancia registran continuas inasistencias en los centros educativos al punto de verse obligados a abandonar la escuelas. También el artículo Salud mental para la prevención de consumo de sustancias adictivas en adolescentes de bachillerato. (2023). Refiere que en la relación con los efectos sociales en el uso/abuso de sustancias, el 21% de los adolescentes refieren tener problemas en la escuela como la ausencia o retraso a la clase; así como el aumento en el consumo de estas sustancias para alcanzar el efecto deseado. También resaltan los efectos psicológicos en el comportamiento de los adolescentes, donde el 45% refiere cambios de humor, agresión a sí mismo o a otros compañeros, apatía en las fiestas a causa de ausencia de alcohol o sustancias y la indiferencia a los comentarios sobre la reducción del consumo de alcohol o drogas.

En ese mismo lado se descubre por un artículo de revisión escrito por (Dagoberto J y Arística L.2023). “Mencionan que uno aspecto como que el uso de sustancias psicotrópicas se sujeta a la calificación y conduce al abandono de estudios, donde la muestra seleccionada se relaciona a dos opciones con el 29.2% cada una y corresponde a totalmente de acuerdo y de acuerdo, a diferencia del 23.8% que refieren a estar en desacuerdo, otro 10.8% muy de acuerdo y finalmente el 6.9% que está totalmente desacuerdo”.

Los mismos autores mencionan que las sustancias psicotrópicas tienden a largo plazo a generar un mayor caos en la vida de los consumidores, lo que en un principio para los que consumen es una vía de escape a los problemas, termina empeorando la situación de salud del consumidor tanto física como mentalmente, lo que indica que el consumo de sustancias si puede influenciar en la salud mental.

Deisy Mariuxi menciona que en sus resultados fue posible determinar que la relación que existe entre el consumo de drogas y el rendimiento académico radica en el nivel de consumo de

SPA, es decir que a mayores cantidades de uso de drogas por parte de un estudiante es mayor la probabilidad de disminuir el desempeño escolar siendo así un obstáculo para el éxito académico. (2024)

A su vez, se identificó afectaciones por el consumo como menciona el artículo Salud mental para la prevención de consumo de sustancias adictivas en adolescentes de bachillerato (2023). Menciona que los estudiantes el 28% tienen sobresalto, cansancio frecuente, dificultad para dormir y para permanecer sentado por tiempo prolongado. 40% presenta conductas de nerviosismo la mayor parte del tiempo dificultad para concentrarse, deseos de llorar y siente frustración fácilmente y el 51,5 % obtuvo 5 o más puntos como factor de riesgos para la salud mental. También hablan en otros porcentajes aparte que los estudiantes que usan las sustancias el 21% refieren problemas en la escuela o retraso a la clase y resaltan los efectos psicológicos en el comportamiento, 45% refiere cambios de humor, agresión así mismo o a otros compañeros.

Podemos ver a la vez como se menciona en la investigación de (Christian Rafael.2022). En el análisis encontraron que se ve deterioro de la capacidad cognitiva, memoria, accidentes cerebro vasculares, conductas antisociales episodios de violencias, falta de motivación, bajo rendimiento escolar e insomnio. Por otro lado, los autores (Piedra, T. R., Masa, B. R., Chamba, A. T., & Ruiz, J. S. 2021) encontraron en sus estudios que “El uso de sustancias disminuye el rendimiento académico y la concentración”. (Talia R, Cisne B, Sánchez J y Tapia A.2020). hablan sobre una afectación encontrada en la investigación donde refieren que los estudiantes sufren de distracción en 22% y que el 96 % el uso de sustancias influye en el desarrollo integral de los estudiantes.

Aun por el mismo lado se encontró en el artículo Familia y consumo de sustancias psicoactivas: un análisis de la dinámica relacional familiar desde el enfoque sistémico. “Los adolescentes que consumen sustancias psicoactivas las relaciones interpersonales se encuentran afectadas, no hay control de emociones y no asumen compromisos”.(Geyby Llisbeth.2021). También menciona que hay ocasiones donde hay trastornos psicológicos que incentivan en el mundo de consumo de sustancias.

En el ámbito de la salud, se encontró que las reacciones en la salud mental de los adolescentes, como consecuencia del consumo de alcohol o sustancias adictivas, se manifiestan de

la siguiente manera: en cuanto a las manifestaciones físicas: un 28.0% presentan con mayor incidencia sobresalto, cansancio frecuente, dificultad para dormir y para permanecer sentado por tiempo prolongado; respecto a las manifestaciones psicológicas, el 40.0% presentan conductas de nerviosismo la mayor parte del tiempo, dificultad para concentrarse, deseos de llorar, sienten frustración fácilmente, y se sienten solos la mayor parte del tiempo.(Patricia C. et al., 2023).

A la vez se menciona que el consumo de drogas entre los jóvenes es un desafío de salud mental multifacético, los datos muestran un vínculo claro entre el consumo de drogas y diversos problemas psicológicos, efectos negativos pueden tener efectos a largo plazo, dañando el desarrollo mental y emocional de los jóvenes y su capacidad para funcionar en la sociedad, es importante abordar esta cuestión desde una perspectiva holística, que incluya la prevención y la intervención temprana, así como el apoyo continuo a quienes luchan contra la adicción.(Roberto A, Francisco F y Marcela A.2024).

El consumo de drogas genera una disminución considerable de la capacidad cognitiva, dificultades para el aprendizaje, déficit de atención, actitudes inadecuadas, cansancio, entre otros, ocasionando incluso el peor de los casos una exclusión en el entorno educativo, social y hasta familiar. (Christian R,2022).

La salud mental es hoy en día un factor de riesgo de dependencia o abuso de drogas ilícitas. Se presenta mayor riesgo de desarrollar un trastorno de drogodependencia o abuso de drogas ilícitas en individuos con un determinado trastorno de salud mental en relación con aquellos que no lo padecen. (Betancur.R.2024).

Figura 2. Afectaciones

Sustancias Psicoactivas	Contextos	Afectaciones en la Salud Mental
Heroína	Familiar	Sentimientos de ansiedad
Cocaína	Abusos	Depresión
Marihuana	Violencia Intrafamiliar	Baja autoestima
Alcohol	Abandono	Angustia
Tabaco	Aislamiento	Tristeza
Barbitúricos	Falta de Comunicación	Pensamientos suicidas
Medicamentos	Problemas socioeconómicos	Desmotivación
Nicotina	Escolar	Deserción escolar
	Acoso Escolar	Ansiedad
	Influencia de los compañeros que inducen al consumo.	Inmadurez
	Bajo rendimiento académico	Deterioro cognitivo
	Dificultades en las habilidades sociales.	Inestabilidad emocional

Nota. Tomado en el artículo sustancias psicoactivas y a sus afectaciones en la salud mental de los adolescentes (Elisabeth M, Jhon F y Karol G.2022).

En la figura 2 podemos comprender como las sustancias afecta tanto en el contexto escolar, familiar y emocional de los adolescentes uniendo con los artículos anteriores y posteriores a la tabla.

Cabe destacar lo que mencionan los autores (Ainara D, Albert E, Marina B, Núria O, Ester T, Francisco C. 2020).“Los resultados evidencian la necesidad de implementar medidas en el entorno escolar y social de las y los adolescentes, en pro de mejorar sus conocimientos sobre tales realidades y conseguir una detección precoz de estos comportamientos de riesgo. Así pues, sería recomendable crear intervenciones para la mejora de la salud mental durante la adolescencia”. Estas palabras muestran la importancia de reconocer esas realidades que pasan los estudiantes para lograr disminuir estos riesgos en el entorno educativo.

Discusiones

El análisis documental realizado permitió comprender a profundidad la problemática del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes, evidenciando una realidad compleja y multifactorial. Al revisar 48 fuentes científicas publicadas entre 2019 y 2025, se logró cumplir con los objetivos planteados, proporcionando una mirada integral al fenómeno desde el ámbito educativo, emocional y conductual.

En cuanto al primer objetivo, se logró identificar los tipos de sustancias psicoactivas más comunes entre adolescentes. De acuerdo con los estudios analizados, las sustancias más consumidas son el alcohol, el tabaco y la marihuana, siendo el alcohol la de mayor prevalencia. Por ejemplo, en un estudio el consumo de alcohol superó el 60% de la muestra adolescente. Esta situación es preocupante, ya que el alcohol es una sustancia legalmente accesible, pero con efectos significativos en el desarrollo neurológico y emocional de los adolescentes. La marihuana, por su parte, ha sido identificada como la principal droga ilícita en esta población, con un consumo considerable tanto en hombres como en mujeres. (Zamora, 2020; Jhaira et al., 2024). Otros estudios que confirman las mismas sustancias y con porcentajes distintos son por los autores (Perea et al., 2020); (Rodrigues et al., 2021); ((Jenny et al., 2022) (Jhaira et al., 2024).

Mientras otro autor mostro que la población encuestada se refiere a la marihuana como la sustancia con mayor popularidad y en un segundo lugar queda el alcohol. (Alzate. J, Lancheros, L. torres. R, Mancilla. A.2021).

Esta tendencia concuerda con lo planteado por la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, donde se señala que durante la adolescencia, “el individuo atraviesa una etapa de búsqueda de identidad, lo que puede llevar a experimentar con sustancias como una forma de encajar o enfrentar presiones sociales”. (Regader Bertrand.2025).

La teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson plantea que el ser humano atraviesa ocho etapas a lo largo de su vida, cada una marcada por un conflicto que debe resolverse para alcanzar un desarrollo saludable. En la etapa de la adolescencia, este conflicto se denomina “búsqueda de identidad vs. confusión de roles”. Durante este proceso, los adolescentes se enfrentan a la tarea de construir una identidad propia y definir su lugar en la sociedad.

Cuando no cuentan con apoyo emocional, afrontan presiones sociales intensas o provienen de entornos familiares conflictivos, pueden experimentar inseguridad y confusión, lo que los lleva a buscar aceptación o pertenencia a través de conductas de riesgo, como el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). En este sentido, el uso de drogas puede interpretarse como un intento de explorar la identidad o de manejar tensiones emocionales, más que como un simple acto de rebeldía.

Esta teoría resulta fundamental para comprender los resultados del estudio, ya que explica cómo los factores emocionales y sociales influyen directamente en la conducta de los adolescentes y en su vulnerabilidad frente al consumo de SPA.

Aunque se identifica las sustancias consumidas por los adolescentes, se logra observar por estos estudios, que falta indagar e investigar en estos espacios, teniendo en cuenta que hay nuevas sustancias modernas para esta etapa evolutiva y se encuentra que los artículos no los mencionan, ni siquiera las fechas actuales como 2024. Es verdad que las sustancias anteriores son las más consumidas, no se debe olvidar que la moda y los cambios de épocas puede llegar nuevas sustancias psicoactivas que no fueron mencionadas por ninguno de los artículos actuales y que actualmente es preocupante para las escuelas y un ejemplo de esto son los Vapes

En relación con el segundo objetivo, se observó que el consumo de SPA tiene un impacto emocional significativo en los adolescentes. La literatura destaca la presencia de síntomas como nerviosismo, cambios de humor, agresividad, frustración, insomnio y dificultades para mantener la concentración. Estos síntomas son señales de un deterioro progresivo en la salud mental de los jóvenes consumidores. “efectos negativos pueden tener efectos a largo plazo, dañando el desarrollo mental y emocional de los jóvenes y su capacidad para funcionar en la sociedad” (Arnaldo. R, Toala, F y Soreano M. 2024). Los estudiantes tienen sobresalto, cansancio frecuente, dificultad para dormir y para permanecer sentado por tiempo prolongado; presenta conductas de nerviosismo la mayor parte del tiempo, deseos de llorar y siente frustración fácilmente y factor de riesgo para la salud mental. (Dra. Patricia C. Máster. Dora M. Máster. Alejandra Máster. Diana J, Dra. Margarita C. 2025)

Se muestran un vínculo claro entre el consumo de drogas y diversos problemas psicológicos, efectos negativos que pueden tener consecuencias a largo plazo, dañando el

desarrollo mental y emocional de los jóvenes y su capacidad para funcionar en la sociedad.” (Roberto A., Francisco F. y Marcela A., 2024).

Las reacciones en la salud mental de los adolescentes a consecuencia del consumo de alcohol o sustancias adictivas son en manifestaciones físicas. (Dra. Patricia C. Máster .Dora M. Máster. Alejandra, Máster. Diana J, Dra. Margarita C. 2023)

Los adolescentes que consume sustancias psicoactivas las relaciones interpersonales se encuentran afectadas, no hay control de emociones y no asumen compromisos”.(Geyby Llisbeth.2021).

Ya sean drogas naturales o sintéticas, la gran mayoría de estas sustancias son utilizadas de modo que causan daño a la integridad de la persona e incluso que pueden comprometer la vida, pero estas sustancias no sólo afectan a quien las consume sino también a quienes están a su alrededor. (Arteaga V, Mendoza R.2022)

El abuso de SPA puede interrumpir el proceso de aprendizaje, porque deteriora el desarrollo del cerebro afectando en las funciones cognitivas necesarias para desarrollar las actividades académicas, las habilidades sociales que contribuyen en la convivencia y bienestar interpersonal del educando, y la salud mental debido a los cambios psicológicos que presentan durante su etapa de adolescencia (Enríquez D.2024). También menciona que se presentan comportamientos de agresiones y dificultad en el control de sus emociones e impulsos.

La salud mental es hoy en día un factor de riesgo de dependencia o abuso de drogas ilícitas. Se presenta mayor riesgo de desarrollar un trastorno de drogodependencia o abuso de drogas ilícitas en individuos con un determinado trastorno de salud mental en relación con aquellos que no lo padecen. (Restrepo. L.2024)

Se relaciona directamente al consumo de estupefacientes en adolescentes con el deterioro de la salud física, psicológica y social. (Adrián, F, Macías N.2021).

Los adolescentes perciben que el consumo de SPA les puede generar perjuicios para su salud física como daños en la piel, cambio de coloración en las uñas, patologías crónicas respiratorias y neurológicas. (Carolina L, Yenny. B, Lupita. L, Ocampo.G.2021)

El consumo de drogas y diversos problemas psicológicos, efectos negativos pueden tener efectos a largo plazo, dañando el desarrollo mental y emocional de los jóvenes y su capacidad para funcionar en la sociedad.(Roberto A, Francisco F y Marcela A.2024).

Tal como lo argumenta la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, “los adolescentes necesitan satisfacer tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. Cuando estas no son satisfechas —como ocurre en contextos de violencia familiar, presión académica o abandono emocional—, es más probable que los adolescentes busquen “vías de escape” en el consumo de sustancias”.(Castillero O. 2025)

Es evidente que muchos adolescentes no cuentan con herramientas emocionales suficientes para enfrentar sus problemas; aquellas herramientas son conocidas como: La autoconciencia emocional, Autorregulación emocional, Empatía, Comunicación asertiva, Manejo de estrés, Resiliencia y Motivación y sentido de propósito conllevando que el consumo de SPA aparece como una forma de evasión, que termina agravando los conflictos internos.

Respecto al tercer objetivo, se identificó de manera clara la afectación del rendimiento académico en adolescentes consumidores. Estudios revisados reportan bajo desempeño escolar, ausentismo frecuente, pérdida de concentración, desmotivación, conducta disruptiva e incluso abandono escolar (Christian R., 2022; Enríquez D 2024).

Tienden a presentar bajo rendimiento académico debido a que faltan a clases, ya sea evadiendo sus responsabilidades o mediante el ausentismo escolar.” (Carolina L, Yenny B Lupita L,Ocampo.G.2021).

Presentar un buen rendimiento académico y un buen clima escolar actúan como factores protectores del consumo, mientras que un alto índice de absentismo escolar y conductas problemáticas en el aula son factores de riesgo para el uso drogas y juegos de azar. (Bouzón A. Izabela Z.2022).

Los estudiantes que tienen consumo de sustancias registran continuas inasistencias en los centros educativos, al punto de verse obligados a abandonar la escuela. (Christian R.2022).

El uso de sustancias psicotrópicas se relaciona con la calificación escolar y el abandono de estudios, siendo alto el porcentaje de estudiantes que están de acuerdo en que el consumo influye negativamente en su rendimiento”. (Dagoberto J y Arística L. (2023).

Como consecuencia del consumo de SPA, los estudiantes del colegio perciben que estas sustancias disminuyen el rendimiento escolar por falta de concentración. (Carolina L, Yenny B Lupita L, Ocampo. G. 2021)

Este impacto puede explicarse desde el enfoque neurocognitivo, donde se establece que el consumo de sustancias interfiere en el funcionamiento del lóbulo frontal, área encargada de procesos como la toma de decisiones, la planificación y el autocontrol. Esto, inevitablemente, se traduce en dificultades académicas. Además, desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner, se entiende que el desarrollo del adolescente está influenciado por múltiples sistemas (familia, escuela, comunidad). Cuando varios de estos contextos fallan simultáneamente, como lo muestran algunos estudios, el riesgo de fracaso escolar se incrementa. (Álvarez. P. 2025)

El vínculo entre consumo y rendimiento escolar es más profundo de lo que parece. No se trata únicamente de que el estudiante falte a clases o no entienda los contenidos; se trata de que pierde el sentido del aprendizaje, se desconecta de su proyecto de vida y siente que la escuela ya no representa una oportunidad. Esto debería llevarnos a repensar el rol de las instituciones educativas como espacios de contención emocional, no solo académica.

Además, muchos adolescentes que consumen SPA no lo hacen por simple rebeldía, sino como respuesta a contextos familiares conflictivos, presión social o problemas de salud mental no tratados. Esta realidad exige respuestas más integrales, en las que la escuela trabaje articuladamente con la familia, el sector salud y la comunidad.

Finalmente, el análisis documental deja en evidencia que el consumo de SPA en adolescentes es una problemática estructural, que afecta simultáneamente su bienestar emocional, su vida académica y sus relaciones sociales. Los autores coinciden en la necesidad de generar estrategias de prevención y detección temprana, así como intervenciones psicopedagógicas sostenidas. En este sentido, la promoción de la salud mental, el desarrollo de habilidades socioemocionales y el fortalecimiento del acompañamiento escolar resultan fundamentales para abordar esta realidad desde una perspectiva más humana y efectiva.

Conclusiones

Es urgente cambiar el enfoque de las estrategias preventivas. No basta con advertir sobre los daños: se necesita educación emocional, modelos positivos, espacios de escucha, y una participación de la familia y la comunidad. Los adolescentes no consumen sustancias solo por curiosidad, sino como respuesta a vacíos afectivos, presiones sociales y contextos familiares o escolares poco saludables. Además, es fundamental que las políticas públicas y los estudios científicos empiecen a integrar de forma más clara y urgente el análisis del consumo de nuevas sustancias, que muchas veces pasan por debajo del radar, pero que pueden tener consecuencias aún más graves y silenciosas.

Los estudios revisados muestran que las sustancias más consumidas por los adolescentes son el alcohol, el tabaco y la marihuana, siendo el alcohol la de mayor prevalencia. Este patrón se observa tanto en hombres como en mujeres, aunque con diferencias porcentuales en los tipos de sustancia consumida.

El consumo de SPA está asociado a alteraciones psicológicas significativas, incluyendo cambios de humor, agresividad, nerviosismo, insomnio, apatía y dificultades para concentrarse. Estos efectos comprometen el desarrollo emocional y cognitivo del adolescente y pueden generar consecuencias a largo plazo en su capacidad de funcionamiento social.

Los adolescentes consumidores de SPA presentan dificultades en la regulación emocional, problemas en la relación con pares y familiares, y menor capacidad de asumir responsabilidades, lo que evidencia la influencia del entorno familiar y social en la conducta de riesgo.

Existe una relación directa entre el consumo de SPA y el bajo rendimiento escolar, evidenciada por ausentismo, falta de concentración, abandono escolar y disminución del desempeño académico. Estas consecuencias están vinculadas al deterioro de funciones cognitivas

y a la influencia de múltiples sistemas del desarrollo adolescente, como la familia, la escuela y la comunidad.

El análisis demuestra que la salud integral del adolescente física, emocional y social se ve comprometida por el consumo de sustancias psicoactivas, lo que a su vez repercute negativamente en su desarrollo académico y social de los jóvenes. Entre las consecuencias más frecuentes se encuentran los trastornos de ansiedad y depresión, la pérdida de motivación, el deterioro cognitivo y las dificultades en la regulación emocional. Estos efectos, además, se reflejan directamente en el ámbito escolar, donde se evidencian mayores índices de ausentismo, bajo rendimiento académico, conflictos interpersonales y deserción escolar.

Recomendaciones

Establecer mecanismos de seguimiento del rendimiento escolar para identificar posibles afectaciones relacionadas con el consumo de SPA y ofrecer apoyo académico oportuno.

Realizar estudios periódicos sobre nuevas sustancias psicoactivas y tendencias de consumo, incluyendo sustancias emergentes como los vapeadores, para adaptar estrategias de prevención y tratamiento a las necesidades actuales.

Establecer mecanismos de monitoreo para identificar conductas de riesgo, ausentismo y problemas de rendimiento académico asociados al consumo de SPA, acompañados de intervenciones psicológicas y de orientación educativa.

Referencias

- Adrián, F., & Macías, N. (2021). Consumo de sustancias estupefacientes en adolescentes. Estudio de caso parroquia Sucre del cantón 24 de Mayo, Ecuador. *Revista Yachasun*, 2(4), 52-64. <https://www.editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/176/299>
- Ainara, D., Albert, E., Marina, B., Núria, O., Ester, T., & Francisco, C. (2020). Asociación entre los estados de ánimo negativo, el consumo de sustancias psicoactivas y el bullying en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 32(2), 185-193. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1265/1059>
- Akinyemi, O. (2021). Impact of substance abuse on academic performance of students in selected secondary schools in Lagos State, Nigeria. *East African Scholars Journal of Education*, 3(5), 45-52. <https://www.easij.com/wp-content/uploads/2021/05/easij.com-3.5-4-2021-Impact-of-Substance-Abuse-On-Academic-Performance-of-Students-in-Selected-Secondary-Schools-in-Lagos-State-Nigeria.pdf>
- Alfonso, C. A., Blandón Rodríguez, A. M., Ospina Martínez, M. L., Prieto Alvarado, F. E., Pacheco García, Ó. E., & Quijada Bonilla, H. (2025). Consumo de sustancias psicoactivas con énfasis en sustancias inyectables. Bogotá: Instituto Nacional de Salud. <https://www.ins.gov.co/BibliotecaDigital/PRO-Consumo-sustancias-psicoactivas.pdf>
- Álvarez, P. (2025). La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner: ¿En qué consiste la teoría ecológica de los sistemas de Bronfenbrenner? *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-ecologica-bronfenbrenner>
- Alzate, J., Lancheros, L., Torres, R., & Mancilla, A. (2021). Consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de grados 10 y 11 de la I.E. El Progreso de El Carmen de Viboral. *Poligran*, 14(1), 28-40. <https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/3000/TRABAJO%20PRACTICACII%20OPCION%20DE%20GRADO.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Arnaldo, R., Toala, F., & Soreano, M. (2024). Impacto del consumo de drogas en la salud mental de adolescentes: Revisión sistemática. *ResearchGate*. https://www.researchgate.net/publication/379232403_Impacto_del_consumo_de_drogas_en_la_salud_mental_de_adolescentes_revision_sistematica

- Arteaga, V., & Mendoza, R. (2022). El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de San Alejo durante la pandemia por Covid-19. *Polo del Conocimiento*, 9(4), 70-80. <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3797/8776>
- Bertrand, R. (2025). La teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson. Centro Humanista. <https://centrohumanista.edu.mx/biblioteca/files/original/1ba0b700b0117b6de922f6c44ba54571.pdf>
- Betancur, R. (2024). Análisis comparativo entre regiones del mundo relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas en las últimas tres décadas. *Revista de Salud Global*, 19(1), 115-123. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862024000100061#B6
- Birkeland, B., Weimand, B., Ruud, T., Maybery, D., & Vederhus, J. K. (2021). Perceived family cohesion, social support, and quality of life in patients undergoing treatment for substance use disorders compared with patients with mental and physical disorders. *Addiction Science & Clinical Practice*, 16, 44. <https://ascjournal.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13722-021-00252-8>
- Bouzón, A., & Izabela, Z. (2022). Variables escolares y consumo de drogas en la adolescencia y adultez: Un estudio retrospectivo. *Revista de Psicología*, 32(1), 101-114. <https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2023a11>
- Bushak, L. (2023). Civilization's painkiller: A brief history of opioids. *Newsweek*. Recuperado de: <https://www.newsweek.com/civilization-painkiller-brief-history-opioid-486164>
- Carolina, L., Yenny, B., Lupita, L., & Ocampo, G. (2021). Percepción de adolescentes sobre consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares: Estudio cualitativo. *Revista Redalyc*, 9(2), 23-29. <https://www.redalyc.org/journal/719/71966730005/71966730005.pdf>
- Castillero, O. (2025). La teoría de la autodeterminación: Qué es y qué propone. Un punto de vista en el que el estudio de la motivación es fundamental. *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/psicologia/teoria-autodeterminacion>
- Christian, R. (2022). Drogas y drogadicción en los centros educativos escolares: Realidad y factores asociados a su consumo. *Cuaderno de Trabajo*, 3(1), 25-34. <https://revistas.caen.edu.pe/index.php/cuadernodetrabajo/article/view/1/8>

- Dagoberto, J., & Arística, L. (2023). Influencia del consumo de sustancias psicotrópicas en la salud mental de adolescentes de la Unidad Educativa Guaranda N.º 43 de Portoviejo. *Recimamuc*, 3(2), 9-15. <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/1222>
- Enríquez, D. (2024). Consumo de drogas y relación con el rendimiento académico. Estudio de caso en estudiantes de décimo de educación general básica. Repositorio UPS. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/27493>
- Flórez Hernández, et al. (2025). Factores de riesgos asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados. *Bonga Unisimon*. <https://bonga.unisimon.edu.co/items/15c00624-4bd5-44f0-ab52-57ba0e400000>
- Geyby, L. (2021). Familia y consumo de sustancias psicoactivas: Un análisis de la dinámica relacional familiar desde el enfoque sistémico. Repositorio UPB. https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/11362/310_1%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hines, L. A., Freeman, T. P., Gage, S. H., Zammit, S., Hickman, M., Cannon, M., Munafo, M., MacLeod, J., & Heron, J. (2020). Association of high potency cannabis use with mental health and substance use in adolescence. *JAMA Psychiatry*, 77(10), 1044-1051. <https://jamanetwork.com/journals/jamapsychiatry/fullarticle/2765973>
- Jenny, L., Carolina, H., Henry, Z., & Melissa, L. (2022). Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes habitantes de calle en Bogotá. *Revista Facsalud*, 8(4), 12-21. <https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/facsalud-unemi/article/view/1692/1527>
- Jhaira, D., Miguel, L., Javier, M., & Astrid, M. (2022). Relación de problemas disciplinarios y de rendimiento académico en el consumo de sustancias psicoactivas, en escolares colombianos. *Revistas Digitales Uniboyacá*, 15(2), 58-68. <https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/rs/article/view/674/660>
- Jhaira, D., Miguel, L., Javier, M., & Astrid, M. (2022). Relación de problemas disciplinarios y de rendimiento académico con el consumo de sustancias psicoactivas en escolares colombianos. *Revistas Digitales Uniboyacá*, 15(2), 58-68. <https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/rs/article/view/674/660>
- Lisdahl, K. M., et al. (2024). Alcohol and cannabis use and the developing brain. *Neuropsychopharmacology*, 49(6), 1010-1018. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34567915/>

- Medina, N., & Ferriani, M. (2010). Factores protectores de las familias para prevenir el consumo de drogas en un municipio de Colombia. *RLAE*, 18(3), 13-24. [https://www.scielo.br/j/rlae/a/XmBCGXCWDNnrytWgybmmLMr/?lang=es#:~:text=La%20literatura%20sobre%20factores%20protectores,como%20factores%20protectores\(3\)](https://www.scielo.br/j/rlae/a/XmBCGXCWDNnrytWgybmmLMr/?lang=es#:~:text=La%20literatura%20sobre%20factores%20protectores,como%20factores%20protectores(3))
- Ministerio de Justicia y del Derecho. (s.f.). Consumo de drogas y sustancias psicoactivas. Recuperado de: http://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Paginas/consumo-drogas-sustancias-psicoactivas.aspx?utm_source
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Aproximación a la situación de salud de los adolescentes y jóvenes vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal. Bogotá: Minsalud. Disponible en: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/situacion-salud-jovenes-srpa-2021.pdf?utm_source
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Lineamientos de consumo de sustancias psicoactivas y salud mental [versión 1]. Bogotá: Minsalud. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/lineamientos-consumo-sustancias-psicoactivas-salud-mental-camad.pdf>
- National Institute on Drug Abuse. (2024, diciembre). Brain structure differences are associated with early use of substances among adolescents. *NIDA News*. <https://nida.nih.gov/news-events/news-releases/2024/12/brain-structure-differences-are-associated-with-early-use-of-substances-among-adolescents>
- Navalón Mira, M., & Ruiz Callado, L. (2017). Consumo de sustancias psicoactivas y rendimiento académico: Una investigación en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Revista RUA*, 32(4), 59-65. <https://rua.ua.es/entities/publication/817d9dfb-f0e7-41b3-bc7b-99a9fa7d698c>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). Uso de sustancias. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/uso-sustancias>
- Patricia C., Máster, Dora M., Máster, Alejandra M., Diana J., & Margarita C. (2023). Salud mental para la prevención de consumo de sustancias adictivas en adolescentes de bachillerato. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 11(1), 98-110.

- <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3591/3543>
- Peláez, J. B. (2022, mayo 22). Consumo de drogas está iniciando desde los 13 años en Antioquia. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/consumo-de-drogas-en-jovenes-antioquenos-esta-iniciando-desde-los-13-anos-EG17553722>
- Perea, T., & Rodríguez, M. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en etapa escolar. *Revista Sinergia*, 12(3), 34-45. <http://sinergia.colmayor.edu.co/ojs/index.php/Revistasinergia/article/view/101>
- Perea, T., Mayyín, M., & Rodríguez, F. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en etapa escolar. *Revista Sinergia*, 12(3), 34-45. <http://sinergia.colmayor.edu.co/ojs/index.php/Revistasinergia/article/view/101>
- Pérez-Fuentes, M. del C., Jurado-Casuso, J. C., Márquez, M. del M. S., & Molero-Jurado, M. del M. (2024). Self-esteem and risk behaviours in adolescents: A systematic review. *Behavioral Sciences*, 14(6), 432. <https://doi.org/10.3390/bs14060432>
- Piedra, T. R., Masa, B. R., Chamba, A. T., & Ruiz, J. S. (2019). El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral. *Redalyc*. <https://www.redalyc.org/journal/5736/573667940004/html/>
- Restrepo, L. (2024). Análisis comparativo entre regiones del mundo relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas en las últimas tres décadas. *Revista de Salud Global*, 19(1), 115-123. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862024000100061#B6
- Roberto, A., Francisco, F., & Marcela, A. (2024). Impacto del consumo de drogas en la salud mental de adolescentes: Revisión sistemática. *ResearchGate*. https://www.researchgate.net/publication/379232403_Impacto_del_consumo_de_drogas_en_la_salud_mental_de_adolescentes_revisión_sistemática
- Rodrigues, S., Timóteo, C., Araújo, D., Waldemar, N., Rodrigues, A., & Jael, M. (2021). Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares. *Revista de Salud Pública*, 23(1), 9-19. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962021000100007
- Rodríguez Sáez, J. L., Martín Antón, L. J., Salgado Ruiz, A., & Carbonero Martín, M. Á. (2025). Academic performance, absenteeism, and drug use in emerging adulthood. *Cureus*, 17(2),

- e78325. <https://www.cureus.com/articles/274346-academic-performance-absenteeism-and-drug-use-in-emerging-adulthood#!/>
- Rodríguez-Ruiz, J., Zych, I., Llorent, V. J., & Marín-López, I. (2021). A longitudinal study of preadolescent and adolescent substance use: Within-individual patterns and protective factors. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 21(3), 100251. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2021.100251>
- Semana. (2025, mayo 10). En 2024, Bogotá registró el número más alto de niños consumidores de drogas desde hace cinco años: hay 1.462 diagnosticados. *Semana.com*. <https://www.semana.com/nacion/bogota/articulo/en-2024-bogota-registro-el-numero-mas-alto-de-ninos-consumidores-de-drogas-desde-hace-cinco-anos-hay-1462-diagnosticados/202543/>
- SERVIMEDIA. (2024, abril 25). El 57% de los europeos de 15 años ha consumido alcohol y uno de cada cinco ha usado vapeadores recientemente, según la OMS. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/sociedad/20240425/9602986/57-europeos-15-anos-consumido-alcohol-cinco-usado-vapeadores-recientemente-oms-agenciaslv20240425.html>
- Silva, D., Rodrigues, D., Diogo, T., Rocha, G., Sandrine, A., Brandão, N., Waldemar, V., Veríssimo, A., Rodrigues, A., & Aquino, J. (2021). Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares. *Revista de Salud Pública*, 23(1), 1-9. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962021000100007
- Squeglia, L. M., Jacobus, J., & Tapert, S. F. (2009). The influence of substance use on adolescent brain development. *Clinical EEG and Neuroscience*, 40(1), 31–38. <https://doi.org/10.1177/155005940904000110>
- Steinberg, L. (2005). Cognitive and affective development in adolescence. *Trends in Cognitive Sciences*, 9(2), 69–74. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2004.12.005>
- Torres, C. (2025). El rendimiento académico y su relación con los problemas emocionales y conductuales en el aula. ISEP (2025). <https://www.isep.es/actualidad/rendimiento-academico-problemas-emocionales-conductuales-aula/>
- UNICEF. (2019). *Adolescence: Desarrollo y participación de los adolescentes*. UNICEF. <https://www.unicef.org/adolescence>

- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2022). World Drug Report 2022. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2022.html>
- Universidad de Boyacá. (2022). Relación de problemas disciplinarios y de rendimiento académico con el consumo de sustancias psicoactivas en escolares colombianos. *Revista Investigación en Salud*, 9(1), 30–48. <https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/rs/article/view/674>
- UNODC. (2023). The synthetic drug phenomenon: Global overview of synthetic drug markets (including internationally controlled drugs and NPS). Nueva York/Ginebra. Recuperado de: https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_B3_CH1_Synthetic_drugs.pdf
- Wade, N. E., Wallace, A. L., Huestis, M. A., Lisdahl, K. M., Sullivan, R. M., & Tapert, S. F. (2024). Cannabis use and neurocognitive performance at 13–14 years old: Optimizing assessment with hair toxicology in the Adolescent Brain Cognitive Development (ABCD) study. *Addictive Behaviors*, 150, 107930. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2023.107930>
- Wojtas, A., & Gołembiowska, K. (2024). Molecular and medical aspects of psychedelics. *International Journal of Molecular Sciences*, 25(1), 241. <https://doi.org/10.3390/ijms25010241>
- World Health Organization. (2024). Alcohol, cigarrillos electrónicos y cannabis: Tendencias preocupantes en el consumo de sustancias entre adolescentes, según un nuevo informe de la OMS/Europa. WHO/Europe. <https://www.who.int/europe/news/item/25-04-2024-alcohol--e-cigarettes--cannabis--concerning-trends-in-adolescent-substance-use--shows-new-who-europe-report>
- Zambrano Flores, et al. (2024). Los efectos clínicos y sociales producidos por el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes. *Revista MQ Investigación*, 7(2), 150-159. https://mqrinvestigar.com/ojs/index.php/mqr/article/view/1128?utm_source
- Zimmer-Gembeck, M. J., & Skinner, E. A. (2016). The development of coping: Implications for psychopathology and resilience. In D. Cicchetti (Ed.), *Developmental psychopathology* (3rd ed., Vol. 4, pp. 485–544). Wiley.

